

# En torno a los gozos de la Virgen de Gracia

Por ABRAHAM RUIZ JIMENEZ

Los gozos de la Virgen de Gracia cantan jubilosos en mi mente que repite, con inocencia dulcísima, como si fueran salterio. No conozco en todo mi caminar por las rutas marianas, ni tan graciosos ni tan sentidos; ni palabra mas propia para calificarlos que la de Cantigas.

La melodía, la música de los gozos, eminentemente levantina, tiene una variación que les define ante cualquier profano. Yo no la confundiría jamás, ni se me olvidarán - mientras la memoria sea fiel - sus notas y sus versos tejidos en el cañamazo de mis años niños, plagados de tiernísimos amores. Que amores y recuerdos son el andamio y la coraza de nuestras vidas y de nuestras obras en anhelos del Señor. Los gozos de los caudetanos en loor de Nuestra Señora, mas para tañer que para tocar, como las cantigas: "Virgen de Gracia, María . . ."

Y yo pensaba que tanto milagro actual, que todos los milagros de cada día, estaban en el hilo de la antología, dignos de figurar y de ser cantados, cada día de la semana, como los misterios del rosario. ¿Por que no se pasan a los gozos los milagros en estos tiempos nuevos?. Parece, digo yó que la mano de Nuestra Señora se quedó suspendida, cuando capáz sería de mostrar su gracia, toda su gracia, en estos momentos de necesaria ejemplarización, de testimonio, de presencia viva: Lo que deberá hacer la "nueva ola" que quiera, en el servicio del Amor, ponerla por testigo.

Que se graben en el gran Libro de la Vida - o si quereis en un magnetófono monumental - las peticiones y las realidades de hoy. Que se sepa que fueron y que son los gozos, reiterada y sencilla perennidad del mensaje. Y que sepan los hombres, humilde y sinceramente, que lo sepan, que ni hoy ni mañana podremos cruzar sin ella por el umbral que salva - para Caudete y los caudetanos - la Virgen de Gracia. Y yo me acojo. Amén

